



**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
Genealogia do Pensamento Político de Camila Choqueticlla Mamani**

**WARMI-INDIANIST POLITICAL INSTINCT:
enealogy of the Political Thought of Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

Universidad Mayor de San Simón – CEPLAG
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9814-5598>
E-mail: libertadandes@gmail.com

Resumen

Este artículo analiza el “instinto político warmi-indianista” a partir de la trayectoria política de Camila Choqueticlla Mamani, dirigente sindical campesina, líder y militante indianista en el contexto boliviano. El punto de partida es el programa político del Movimiento Indio Tupaj Katari (MITKA) (1978), donde se definió al indianismo “no solo como pensamiento, sino también como sentimiento y hasta un instinto”. Desde la teoría del colonialismo interno y sus niveles de comprensión: estructural, subjetivo y corpóreo-epistémico relacionados con los componentes de la propuesta de Freud sobre el instinto/trieb: fuente, meta, objeto y destino; examina la noción de instinto en la discursividad política e ideológica de Choqueticlla a partir de dos fuentes de registro audiovisual que visibiliza la producción de su pensamiento. El trabajo aporta: (i) un acercamiento al concepto de instinto político indianista; (ii) evidencia la producción de pensamiento político situado de una mujer, india y campesina cuyo instinto elemental es la lucha por la vida común; y (iii) un diálogo entre dato empírico y los referentes de la epistemología de la lógica aymara.

Palabras clave: Indianismo; instinto político; colonialismo interno; mujer aymara; Camila Choqueticlla.

Resumo

Este artigo analisa o “instinto político indianista” através da trajetória política de Camila Choqueticlla Mamani, líder sindical camponesa, líder política e ativista indianista no contexto boliviano. O ponto de partida é o programa político do Movimento Indígena Tupaj Katari (MITKA) (1978), que definiu o indianismo “não apenas como pensamento, mas também como sentimento e até mesmo como instinto”. Apoiando-se na teoria do colonialismo interno e seus níveis de compreensão – estrutural, subjetivo e corpóreo-epistêmico – relacionados ao conceito freudiano de instinto/pulsão (fonte, objetivo, objeto e destino), o artigo examina a noção de instinto no discurso político e ideológico de Choqueticlla, utilizando duas gravações audiovisuais que revelam a produção de seu pensamento. O trabalho contribui com: (i) uma abordagem ao conceito

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

de instinto político indianista; (ii) evidências do pensamento político situado de uma mulher, indígena e camponesa, cujo instinto fundamental é a luta pela vida em comum; e (iii) um diálogo entre dados empíricos e os referentes da epistemologia lógica aimará.

Palavras-chave: Indigenismo; instinto político; colonialismo interno; mulher aimará; Camila Choqueticlla.

Abstract

This article analyzes the “warmi-Indianist political instinct” through the political trajectory of Camila Choqueticlla Mamani, a peasant union leader, leader, and Indianist activist in the Bolivian context. The starting point is the political program of the Tupaj Katari Indian Movement (MITKA) (1978), which defined Indianism “not only as thought, but also as feeling and even an instinct.” Drawing on the theory of internal colonialism and its levels of understanding—structural, subjective, and corporeal-epistemic—related to Freud’s concept of instinct/drive (source, aim, object, and fate), the article examines the notion of instinct in Choqueticlla’s political and ideological discourse using two audiovisual recordings that reveal the production of her thought. The work contributes: (i) an approach to the concept of Indianist political instinct; (ii) evidence of the situated political thought of a woman, Indigenous, and peasant whose fundamental instinct is the struggle for common life. and (iii) a dialogue between empirical data and the referents of Aymara logical epistemology.

Keywords: Indigenism; political instinct; internal colonialism; aymara woman; Camila Choqueticlla.

1 Introducción

1.1 Problema y justificación

En la búsqueda del *poder indio*, el año 1978, una facción indianista: Movimiento Indio Tupak Katari (MITKA) se incorpora al proceso electoral gubernamental boliviano, en su presentación programática define al indianismo *no solo como pensamiento, sino como sentimiento e inclusive instinto* (Movimiento Indio Tupak Katari, 1978); así mismo, afirma al sujeto político *indio* y su lucha por el poder, señala la vigencia de la dominación política bajo un colonialismo interno y el imperialismo externo, denuncia al nacionalismo boliviano, se orienta a la toma del poder, entre otros aspectos demanda “no confundir indianismo con reinaguismo”, que abren a un campo de reflexión. ¿Qué significa el “instinto” en clave política anticolonial, y desde la producción ideológica de una mujer militante del indianismo del MITKA?

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

En un escenario posrevolucionario (1952), las tareas orientadas a resolver el denominado *problema del indio*, como son: la reforma agraria, el voto universal, la reforma educativa, la inserción ciudadana a través del mestizaje entre otros, que a decir de Rivera (2010) acabaron en promesas incumplidas con prolongaciones de explotación, dominación, segregación, etc. que preserva la llaga colonial: la discriminación a los indios. Dicho proceso nacionalista, pronto se vería ensombrecido por una azonada militar golpista que dura cerca de 20 años (1965-1982), sometiendo a la organización campesina bajo el denominado Pacto Militar Campesino y perpetuando la condición de ponguejae o servilismo político a la dirigencia y las bases sindicales. En ese contexto y desde el lado nacional popular (Zavaleta, 1990), emergen posturas críticas, que radicalmente reflejan rupturas ideológicas con el carácter colonial del nacionalismo y el marxismo, como son el indianismo y el katarismo. El indianismo formulado ideológicamente por Fausto Reinaga¹ en la década del 60 reafirma al sujeto político indio (Escárzaga, 2012), su vasta producción intelectual son un referente y hasta sinónimo de lo que es el indianismo en Bolivia. A fines de esa década, Reinaga se orientó por la constitución del Partido Indio de Bolivia (PIB) sin mayor trascendencia masiva. A inicios de la década del 70, algunos de los integrantes del indianismo reinaguista como Jenaro Flores y Raymundo Tambo entre otros constituyen una nueva tendencia política: El Katarismo, con inclinación sindical campesina y reacio al empleo de la categoría indio, materializa su posicionamiento político en el documento político: *El Manifiesto de Tiahuanaco* de 1973 y 1977 donde denuncia la situación de exclusión y la vigencia de un colonialismo interno en Bolivia (Hurtado, [1986]2016).

A mediados de la década del 70, algunos militantes del Partido Indio de Bolivia (PIB) constituyen el MITKA, cuyas figuras destaca: Constantino Lima, Luciano Tapia, Jaime Apaza, entre otros; posteriormente a este grupo se unirá Felipe Quispe Huanca, más conocido en el escenario político sindical boliviano como el Mallku. Entre pugnas sobre el origen y fundación, el hecho más conocido en su fundación en abril de 1978 en la Ciudad de Piedras (Quispe F. , 2018) con miras a la contienda electoral y anulado en sus resultados por el golpe militar ese año; al año siguiente y para los mismos fines, la organización sufrirá una fisura entre sus dos principales

¹ Fausto Reinaga, cuyo nombre original es José Félix Reinaga Chavarria y que en la última etapa de su vida el nombre de Rupaj Katari es el más destacado intelectual del pensamiento del indianismo.

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

líderes, MITKA de Luciano Tapia y MITKA-1 de Constantino Lima. Como resultado, respectivamente ambos obtendrán diputaciones.

Tanto en el Katarismo y el indianismo, los documentos y abordajes investigativos cobran por una visibilización y aportes del protagonismo masculino. Hurtado ([1986]2016) alude a una deuda histórica de ambos movimientos para con las mujeres; el protagonismo en el bloqueo nacional de caminos de diciembre del año de 1979, la fundación de la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia Bartolina Sisa (FNMCB-BS), entre otros, marcan hitos trascentales en la lucha política de las mujeres dentro del movimiento indígena campesino.

En el caso del MITKA, solo Tapia destaca a Camila Choqueticlla por su capacidad de liderazgo y producción pensamiento (Tapia, 1995), Quispe (2018) apenas menciona la presencia y el aporte de las mujeres. Aun cuando ambas tendencias proclamaron una radical ruptura y denuncia con los sistemas de dominación y abogaron por la reivindicación histórica y cultural de los pueblos indígenas, la exclusión de las mujeres es evidente que pone en cuestión la coherencia de sus propios principios descolonizadores.

El aporte de las mujeres indígenas en los procesos políticos de lucha anticolonial en la parte andina y valles, a decir del Taller de Historia Oral Andina (2023), tuvieron un papel protagónico en diferentes momentos y escenarios; las tendencias hegemónicas políticas y académicas minimizan la presencia o se los da por hecho; que la mujer indígena pueda ser considerado como sujeta de pensamiento político propio aún queda en la duda hegemónica y colonial. La reafirmación por la presencia y el aporte de las mujeres en la lucha anticolonial y antipatriarcal son recientes (Ari, 2016; Rivera, 1985; Mejía y otros, 1984; Lehm y Rivera, 1988).

Camila “Sabina²” Choqueticlla Mamani, incursiona en la línea partidaria del MITKA y luego sindical campesino. Pensadora y líder, que desde su experiencia de lucha dirigencial y campesina nos puede ayudar a develar la presencia y el aporte de las mujeres indígena campesina y comprender el significado del qué hacer político. Por lo cual, se busca comprender cómo desde su discurso y práctica se manifiesta un instinto político warmi (mujer) indianista que enarbola vida,

² Camila también es conocida como Sabina, los testimonios familiares refieren que la adopción del seudónimo de Sabina se remite a su inserción en la denominada Guerrilla Ayamara (Iturri, 1998) y como una forma de honrar las enseñanzas y el trabajo de su abuela materna Sabina Mamani.

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

como una forma de sentimiento y praxis política arraigada a una forma de ser mujer, con pertenencia cultural, y desde la experiencia de opresión colonial interna que sintetiza su vida y la de muchas otras invisibilizadas.

¿Cómo se manifiesta el instinto político en el pensamiento de Camila Choqueticlla Mamani, y de qué manera éste puede comprenderse como expresión ante la opresión, dominación, explotación y reacción de resistencia en el marco de una sociedad atravesada por el colonialismo interno?

Para dicho fin, inicialmente nos acercamos a una noción conceptual de “instinto” e “instinto político”. Luego, analizamos el planteamiento del MITKA en torno al “indianismo como instinto”, situándolo en su contexto histórico y político. Como parte de nuestra temática central, primero caracterizamos la figura de Camila Choqueticlla Mamani, su pensamiento desde su discurso, como elementos que configuran el instinto político warmi indianista. Finalmente, reflexionamos sobre los aportes teóricos y políticos de esta noción para repensar la acción política indígena contemporánea.

2.3 Periodización y anclaje

Contexto 1978–2005. Presentación de mayo de 1978 y cita: “no es solo un pensamiento sino también un sentimiento y hasta un instinto”. Inserción de Camila Choqueticlla en su militancia partidaria y sindical en el MITKA y otras.

2.4 Aportes del artículo

Teórico conceptual: instinto político warmi indianista. Empírico, recupera el testimonio de Camila Choqueticlla, documento de profundo contenido político e ideológico. Metodológico, acorde al posicionamiento teórico, toma como base la fuente oral.

3. Marco teórico

3.1. Colonialismo interno

González Casanova, pensador latinoamericano, en su formulación clásica (1963), distante del análisis de las clases sociales, define el colonialismo interno como una condición estructural

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

en las sociedades duales, como fenómeno interno visible en la persistencia de relaciones coloniales dentro de los Estado-Nación latinoamericanos, un régimen de dominación que perdura a pesar de los procesos de independencia política, donde aún se establecen jerarquías sociales basados en la clasificación étnica racial, orden territorial y de clase, generando una relación entre centro y periferia, donde las “nuevas” élites toman posesión del colonizador y reproducen las mismas estructuras de desigualdad anteriores:

...una estructura de relaciones sociales de dominio y explotación entre grupos culturales heterogéneos, distintos. Si alguna diferencia específica tiene respecto de otras relaciones de dominio y explotación (ciudad/campo, clases sociales) es la heterogeneidad cultural que históricamente produce la conquista de unos pueblos por otros, y que permite hablar no sólo de diferencias culturales (que existen entre la población urbana y rural y en las clases sociales) sino de diferencias de civilización (...). La estructura colonial y el colonialismo interno se distinguen de la estructura de clases, porque no es sólo una relación de dominio y explotación de los trabajadores por los propietarios de los bienes de producción y sus colaboradores, sino una relación de dominio y explotación de una población (con sus distintas clases, propietarios y trabajadores) por otra población que también tiene distintas clases (propietarios y trabajadores) (González Casanova, 1963b: 25-26; citado por Bringel y Leone, 2021, pag. 14).

Así, el colonialismo interno se sitúa en el plano de las estructuras sociales, y no como hechos aislados en contextos de heterogeneidad cultural con relaciones de poder desiguales. Establece fronteras como criterios de dominación, por ejemplo, entre las relaciones campo-ciudad; verificaciones no limitadas a las diferencias económicas y de modernización, sino a las diferencias civilizatorias; mientras la lucha de clase es parte de un marco cultural y civilizatorio más homogéneo, el colonialismo opera en el marco de poblaciones complejas.

El proceso histórico de la conquista colonial más allá de establecer diferencias culturales habría instituido también un orden de diferencias civilizatorias tangibles con formas de organización social, cosmovisión y forma de poder diferentes. El colonialismo interno como estructura dual de dominación entrañaría una complejidad, en la relación entre dominantes y dominados no limitadas a una relación bilateral entre explotadores y explotados, en ambas lateralidades se establecen diferencias internas de clase, y porque no diferencias internas étnicas “propias”. Este aspecto nos da a entender que el colonialismo interno opera como dominación macro y micro, como una hegemonía total estructural y que a su vez se reproduce y genera el mismo orden de dominaciones en la estructura de los dominados, este aspecto es fundamental para

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

entender cómo las mujeres bartolinas denuncian el carácter servidumbral y machista de sus propios compañeros en relación al Estado y con ellas. Vislumbra también el carácter de las diferenciaciones de clase pobre-ricos indígenas y blancos. Así, el colonialismo interno no solo opera desde el polo dominante/invasor, sufre su reproducción interna y pudiéndose hablar de colonialismos internos.

En su clásica y conocida obra *La democracia en México* (1965) González Casanova en relación a la cuestión étnica señala:

El problema indígena es esencialmente un problema de colonialismo interno. Las comunidades indígenas son nuestras colonias internas. La comunidad indígena es una colonia en el interior de los límites nacionales. La comunidad indígena tiene las características de una sociedad colonizada (González Casanova, 1965, p. 104)

En el contexto Latinoamericano las relaciones de dominación y explotación, como legado colonial, se establecen entre poblaciones indígenas y mestizo-criollas y vigente en los procesos actuales. En los márgenes de las fronteras nacionales “independizadas” y de manera clásica siguen vigentes las estructuras de dominación coloniales que preservan la supremacía política que niega la organización del poder y representación, explotación económica y despojo de recursos, marginamiento cultural sobre la diversidad lingüística y cosmológica de los pueblos indígenas y promovidas por las élites blanca-mestizas que ejerce el control o poder.

El desprecio de lo indígena visible en todos los órdenes, por ejemplo, en el sistema educativo que privilegia un orden de conocimiento ajenos y contrarios, estructuras jurídicas que no reconocen los derechos colectivos y comunitarios, un sistema económico que fortalece el carácter extractivista de los recursos y el trabajo indígena. González Casanova es enfático en su abordaje étnico inmerso en las estructuras de dominación y explotación, así mismo cobra relevancia al persistir estructuras de poder que combinan diferencias de clase con el sometimiento étnico-cultural.

El postulado de González Casanova nos refleja una estructura de dominación históricamente determinada, ayudan a pensar que la generación de pensamiento y acciones de los grupos, pueblos, clases, etc. operan desde dichas configuraciones, algunos por la preservación y ampliación de la dominación y otros por su reversión. De manera similar han sido recogidos por el pensamiento indianista de Fausto Reinaga (infra) y en los documentos políticos del Katarismo

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

(Manifiesto de Tiahuanaco 1973, 1977) que asume la descolonización como demanda de transformación de esas estructuras de poder y dominación, y reafirmación epistémica y cultural.

Para nuestro interés, un aspecto ausente en el pensamiento de González Casanova es la invisibilización específica de la problemática de la mujer y las mujeres indígenas; la cuestión colonial y el colonialismo interno tiene que ver con las configuraciones y la complejidad de las opresiones y resistencias de las mujeres indígenas.

Sobre la base de los aportes de González Casanova, La socióloga boliviana Silvia Rivera profundizó el concepto de colonialismo interno en torno a la realidad boliviana:

Como un conjunto de contradicciones diacrónicas de diversa profundidad, que emergen a la superficie de la contemporaneidad, y cruzan, por lo tanto, las esferas coetáneas de los modos de producción, los sistemas políticos-estatales y las ideologías ancladas en la homogeneidad cultural (Rivera, 2010, pág. 36)

Las contradicciones diacrónicas entendidas como los conflictos y tensiones de diferentes etapas históricas e irresueltas, de diversa profundidad, contradicciones estructurales de larga duración que operan contemporáneamente como dominación sobre los pueblos indígenas. El colonialismo interno como un entramado histórico de capas superpuestas no solo de dominación, también de resistencia y lucha anticolonial. Las contradicciones históricas vigentes y de actualización permanentes como generadoras de tensiones, conflictos y luchas políticas y culturales.

El atravesamiento de las esferas coetáneas, como tensiones no limitadas al plano económico (modos de producción), atraviesan simultáneamente los planos políticos, ideológicos y culturales. Relaciones económicas de explotación y desigualdades en el trabajo, el saqueo de recursos vigentes en la configuración del orden estatal; las leyes formales de representación ciudadano contrarios con la realidad de exclusión de vastos sectores. Desde el Estado se genera formas de pensar y sentir ancladas en el racismo y las visiones y orientaciones homogeizadoras como las políticas de mestizaje cual formas ilusorias de integración y mito de homogenización cultural nacionalista, que operó como imposición de la cultura dominante criolla-mestiza, en franco desmedro de las naciones y pueblos indígenas que pretende borrar las diferencias, lingüísticas, étnicas y epistémicas, que encubre y reproduce su subordinación.

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

La noción de colonialismo interno es fortalecida por Rivera: “...en la contemporaneidad boliviana opera, una forma subyacente, un modo de dominación sustentado en un horizonte colonial de larga duración, al cual se han articulado –pero sin superarlo ni modificarlo completamente- los ciclos más recientes del liberalismo y el populismo” (Rivera, 2010, pág. 37). En otros abordajes, en su reflexión sobre los procesos ocurridos en el plano constitucional a inicios del siglo XXI en Bolivia, a decir de Rivera Cusicanqui los patrones coloniales de *larga duración* permanecerían intactos, manifiestas en la cotidianidad en las formas de pensar, sentir y de relaciones. Su persistencia, disfrazada de liberalismo, populismo, socialismo, se preserva intacto, señala.

Dentro de la subjetividad del indio, el colonialismo cobraría una internalización generando inferioridades, culpas, frustraciones constituyendo la colonización del cuerpo, tiempo y sentimiento. Las descargas de estos traumas coloniales se orientan con rigor sobre el cuerpo de las mujeres y los niños.

Así mismo, los aportes de Rivera Cusicanqui junto equipo del Taller de la Historia Oral Andina (THOA) se orientaron por la recuperación de la historia de lucha anticolonial en la zona andina de Bolivia, como son los casos de: las luchas de los caciques apoderados (Taller de Historia Oral Andina, 1988), el anarquismo de los artesanos y mujeres comerciantes (Lehm & Rivera, 1988), la recuperación de la memoria de las mujeres aymaras (Taller de Historia Oral Andina, 2023) entre otros trabajos. Recoge los postulados de las reivindicaciones de la lucha sindical campesina de finales del siglo XX, como el Manifiesto de Tiahuanaco del movimiento Katarista (1973) que refleja la situación de superposición, dominación indígena, y la condición de colonialismo interno, al plantear: “somos extranjeros en nuestro propio país” (Hurtado, [1986]2016, pág. 328), la amplitud de la producción del Rivera nos sirve para desmontar el contenido del pensamiento generado por Camila Choqueticlla, por su cercanía con la configuración de una realidad política y económica como la boliviana.

Por otro lado, a decir de Gustavo Cruz (2011) el indianismo es una corriente ideológica y filosófica generado por el sujeto que se reivindica como indio orientándose políticamente hacia su emancipación política y social y con alcance universal, distante de la corriente indigenista. Será

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

Fausto Reinaga³, la figura central del pensamiento e ideología indianista que marcó diferentes etapas en su desarrollo intelectual: Marxista-nacionalista, indianista, amaútica (Macusaya (2018), siendo su etapa indianista 1962-1980 la más ideológica y orientada a la concientización política, en ese periodo sus obras más emblemáticas serán: *El Manifiesto del Partido Indio de Bolivia* (1970, *La Revolución India* (1970) y la *Tesis India* (1971), orientado a “hurgar” la conciencia del indio para su liberación. En la *Revolución India*, obra más influyente y paradigmático expone su tesis central, la yuxtaposición de: *Dos Bolivias*, una india y otra blanca-chola; dos estructuras paralelas donde la blanca domina a la india. Donde la Bolivia blanca constituye pura imitación y el único que representa el ser y conciencia nacional es el indio.

Señala que, el indio como sujeto político racializado: “...no es una clase social, es una raza, una nación, una historia, una cultura... es un pueblo oprimido y esclavizado. El indio no tiene que integrarse ni asimilarse a nadie. El indio tiene que liberarse. Y la liberación del indio será obra del mismo indio.” (Reinaga, [1970]2010, p. 75). Define el indianismo como un: “... movimiento ideológico, político, social, económico, moral y ético del indio de América, que recoge el espíritu milenario de nuestros pueblos para transformarlo en fuerza de liberación.” (Reinaga, 1970, p. 12), el indio como sujeto de la liberación del denominado tercer mundo que afirma su potencia desde una contrahistoria o epopeya india⁴.

Los planteamientos anteriores nos permiten articular en tres niveles de comprensión al colonialismo interno: el estructural, el subjetivo y el corpóreo-epistémico.

Pablo González Casanova, desde una perspectiva estructural, sostiene que el colonialismo interno organiza la dominación material y política, reproduciendo la desigualdad, el racismo, el patriarcado y la explotación. En este marco, las culturas indígenas, afrodescendientes y otros se configuran como “colonias internas” sometidas a la hegemonía criolla-mestiza dentro de los Estados, al menos en Latinoamérica. Fausto Reinaga, quién no trabajó explícitamente el

³ Constantino Lima Chávez quien señala que el indianismo fuera ideado por él y materializada en 1960 con la fundación del Partido Autóctono Nacional (PAN) y que las ideas plasmadas por Reinaga le fueron copiados (Lima, 2003, entrevista personal; (Mamani, 2011)), lo que nos refleja tensiones en su interior y continuaran más adelante.

⁴ Un abordaje profuso puede establecerse en torno a la producción intelectual de Reinaga, posturas a favor como Macusaya (2022), Cruz (2008) y posturas en contra como Mansilla (2014) Pacheco, (1992) entre muchos otros.

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

colonialismo interno, traslada el problema hacia el plano espiritual y mental, al señalar que la verdadera emancipación del sujeto indio requiere un proceso profundo de descolonización mental, cultural y reafirmación histórica.

Finalmente, Silvia Rivera Cusicanqui, plantea que el colonialismo interno también atraviesa las estructuras de género (patriarcado colonial) presentes en las prácticas y discursos del Estado y en los propios movimientos indígena-campesinos. Desde su propuesta, la memoria, el cuerpo y la comunidad se revelan como espacios de resistencia y transformación, donde la descolonización se vive y se piensa desde la práctica cotidiana.

4. Metodología

Nuestro enfoque es cualitativo, interpretativo y pretende ser anticolonial. El objeto de estudio es el instinto político warmi indianista desde el caso del pensamiento de la discursividad de una sujeta histórica (Camila Choqueticlla). Como método principal adopta la Historia Oral, análisis del discurso y la sociología de la imagen. Como principales fuentes, se recogen dos registros audiovisuales del discurso de Camila Choqueticlla generados en la Universidad Pública de EL Alto entre 2005-2010 y transcritos para la presente labor.

El procedimiento, para fines de acercamiento inicial a la definición de instinto toma como base la propuesta psicoanalítica de Sigmund Freud (pulsión). Se analiza el documento político del MITKA de 1978: indianismo como instinto. Como parte central, se presenta un breve acercamiento a la biografía de Camila Choqueticlla en base a indagaciones, entrevistas y fundamentalmente dos registros audiovisuales como dato empírico y lectura densa se pretende comprender el instinto político warmi indianista. Para su exposición toma como base los cuatro elementos del instinto freudiano (fuente, meta, objeto e impulso/fuerza) y buscando su correspondencia con los tres niveles de comprensión del colonialismo interno propuestos por González Casanova, Fausto Reinaga, y Rivera Cusicanqui: estructural, Subjetivo y corpóreo epistémico. Se otorga importancia al lenguaje emanado por el sujeto político y el empleo de material iconográfico del archivo familiar. Finalmente se establece un mapa analítico y narrativa de los resultados.

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

5. Instinto e instinto político.

El diccionario de la RAE entiende y caracteriza el instinto como conjunto de pautas de reacción orientadas a la conservación animal, móviles de obediencia profunda, sin el percate de quién realiza la acción; como facultad de apreciar determinados aspectos; inspiración y sugestión; como un conjunto de impulsos sobrenaturales e indeliberados. De esta manera el instinto ha sido atribuida a una cualidad al margen de lo humano; de sentido inferior, sospechoso y subordinado a la razón; relacionado con lo biológico, falsabilidad, mecánico, emotivo, etc., que en los marcos políticos de dominación sirvió para negar la racionalidad política y desautorizar las orientaciones de algunos grupos sociales, sus manifestaciones valoradas en el marco del impulso, folklore, no programa, etc.

Recurriendo al instrumento conceptual psicoanalítico de Freud⁵ sobre “*Los instintos y sus destinos*” (Freud,[1915] 2025) donde entiende al instinto como pulsión (Trieb), a diferencia de los estímulos fisiológicos, toma: “...su origen de fuentes de estímulo situadas en el interior del organismo y su aparición como fuerza constante, y derivamos de ella otra de sus cualidades: la ineficacia de la fuga para su supresión.” (pag. 87) Así establece una estructura ontológica de la pulsión, como una fuerza constante ubicada y emergente desde el interior del organismo de los sujetos, como un motor energético continuo, un elemento restaurador del equilibrio, que demanda una forma simbólica o material de satisfacción o sublimación.

Así mismo plantea que los instintos son producto de experiencias pasadas, repetidas en el tiempo y que marcaron la transformación de la vida de los seres y la especie: “... los instintos mismos son, por lo menos en parte, residuos de efectos por estímulos externos que en el curso de la filogénesis actuaron modificativamente sobre la sustancia viva.” (ídem. Pag. 92), por lo cual operarían cual registros o memorias encarnadas y recónditas del cuerpo y heredadas por los predecesores de la especie.

⁵ Puede acusarnos de una contradicción al empleo de una herramienta moderna y europea como la de Freud, no se trata de adhesión epistemológica con el psicoanálisis freudiano, sino de un diálogo y relectura. En tanto Freud asume ubica al instinto como una fuerza interna orientados de acción de los humanos, desde una recontextualización planteamos una conexión entre lo interno (biológico, espiritual, álmico, material) del sujeto con el contexto social, histórico y político, esta unidad entre sujeto y contexto se desenvuelve en un marco estructural de colonialismo interno. El instinto definido como pulsión puede entenderse como energías políticas de resistencia.

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

Freud establece cuatro elementos del instinto: perentoriedad, fin, objeto y fuente del instinto. La perentoriedad (Drang) como factor motor-fuerza y que constituiría la esencia del instinto. El fin/meta ((ziel) del instinto es el logro de la satisfacción o placer. El objeto (Objekt) como el medio por el cual se alcanza esa satisfacción y la fuente como el lugar donde se origina la tensión. Nos señala que todos los instintos cualitativamente son similares sus resultados dependen de la magnitud de la excitación. Al parecer Freud no considera los resultados del proceso, considerado que el fin/meta trazado puede materializarse diferente en su resultado.

7.2 El Movimiento Indianista Tupak Katari (MITKA) e instinto.

Albó (1985) planteó que la política entre los aymaras se desarrolla en un contraste entre solidaridad y faccionalismo. Como se explicó líneas arriba, el movimiento indianista propiciado entorno a la figura de Fausto Reinaga sufrirá su quiere con la emergencia del katarismo de corte sindical y rehuyente al empleo de la categoría indio, de fuerte apego al movimiento sindical interpela al indianismo: autoctonismo, racista, radicalista, etc. justificando su distancia. La emergencia del MITKA también interpela la figura de Reinaga bajo una calificación mercantil, explícitamente el MITKA en su plan político demanda “Pedimos a la opinión pública no confundir indianismo con reinaguismo porque sería tan burdo con confundir arte con comercialización del arte” (Movimiento Indio Tupak Katari, 1978), otras de las figuras del indianismo del MITKA Constantino Lima señaló que el artífice de las ideas que constituyen la base del pensamiento indianista fueron proporcionados a Fausto Reinaga por su persona (Mamani, 2011) reflejando un escenario de disputas internas, por lo que amerita hablar de los indianismos. De esta manera cada facción le otorga un sentido ontológico propio, pero anclado en la perspectiva de las Dos Bolivia, y el indio como sujeto político.

El documento político del MITKA define el indianismo:

Filosóficamente, el indianismo está más allá del materialismo y del espiritualismo porque de acuerdo al pensamiento americano tradicional, materia y espíritu son la expresión de una misma y única realidad. No rechazamos el pensamiento ni la conceptualización, pero afirmamos más la vida. La vida en comunión con la naturaleza como forma de civilización y cultura. En nuestra cultura no hay libros, (Biblia, Corán, Vedas, Capital), no hay letra porque lo importante es la vida. (Movimiento Indio Tupak Katari, 1978)

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

Adopta una ubicación radical frente al pensamiento moderno y occidental como superación a la dicotomía sujeto-objeto, como afirmación ontológica desde un pensamiento propio, donde la vida, naturaleza, espíritu, comunidad, conocimiento se hallan integrados complementariamente, donde el hombre es un componente más y no su trascendencia. La unidad entre materia y espíritu como manifestación de una sola energía, es un elemento clave para comprender que el sentimiento, la subjetividad no es un elemento ajeno, es intrínseco de toda materia y por ende del instinto. Así se desmonta la jerarquía colonial del saber y el poder hegemónico que acentúa la razón abstracta y letrada, que deprecia saberes no letrados

El posicionamiento del MITKA parece adoptar la comprensión de la vida de la lógica ancestral andina, donde la vida no se divide entre lo físico y lo espiritual; todo está vivo, todo tiene energía y todo está relacionado, porque cuando se atenta a la vida viene la *mach'a* (crisis). La racionalidad no es negada, pero esta debe subordinarse a la vida, se vive luego se piensa; distinto a la noción cartesiana “pienso, luego existo”. Esta lógica pensar la vida desde la vida y no desde los libros, donde el hacer político se hace sintiendo y viviendo.

La formulación más potente del MITKA y atribuida a Isidoro Copa donde se sintetiza la ontología y epistemología en su definición del indianismo:

Hay un aspecto especial del indianismo. No es solo un pensamiento sino también un sentimiento y hasta un instinto. Se parece a la diablada. No se enseña en los colegios ni en las academias ni en las universidades. Emergió en las entrañas de la tierra y se expresó a través de un pueblo soterrado. Sin embargo, es una manifestación coreográfica que atrae la admiración por su vitalidad y originalidad. Las elites intelectuales y sociales de Bolivia no saben bailar, pero el pueblo sí. Así al indianismo, las elites no lo aprecian, pero las naciones nativas lo expresan con su silencio. (Movimiento Indio Tupak Katari, 1978)

Como aspecto nodal del indianismo, contempla una triada: pensamiento-sentimiento-instinto, exaltando lo último. El pensamiento como acción reflexiva y conciencia política (*amuyt'aña*), el sentimiento como el componente afectivo y espiritual (*chuymt'asiña*) y el instinto como vida plena (*qamasa*). Estos tres elementos constituyen el *ajayu* el espíritu de todo ser vivo, que en el plano social definen al *jaqi*, al hombre integral. Así, el instinto del MITKA sería un móvil profundo forjado desde el reposicionamiento político y la experiencia de lucha anticolonial.

Para otorgarle emoción y energía emplea la metáfora de una danza: “Se parece a la diablada”, una danza mítica producida en las entrañas de las minas por los mineros que veneran a

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

las deidades sagradas del manqhapacha (dioses del inframundo) que por la presencia colonial y católica se tornó en profano. Esta comparación implica reconocer al indianismo como expresión vital, festiva, ritual, fastuoso, colorido, emotivo, colectivo y lucha que encarna la memoria y el sentido del cuerpo histórico indio. Cual danza cósmica, enérgico entre opuestos vida/muerte, opresión/resistencia que mantiene el equilibrio del mundo y guarda la fe de un tiempo mejor: Pachakuti. De lo que puede deducirse que el indianismo no se aprende, se siente y vive, como una energía que emana cual impulso desde dentro, independiente de la pura razón.

En el plano estructural del colonialismo interno, imputa a la colonialidad del saber "... no se enseña en colegios ni universidades", emerge como saberes performativos, su aprendizaje no proviene de los libros: "se aprenden bailando" qhipnayr uñtasa kutt'asa (mirando y retornando siempre al compás), patar manqharu tuqtasa (ascendiendo y descendiendo en los pasos), en el territorio abierto, en la práctica, en sintonía y cadencia con el cuerpo, memoria colectiva y comunitario. Así en el plano estructural el indianismo del MITKA significaría una desobediencia epistémica como resultado de una estructura de exclusión colonial que genera división de clase, raza y etnia.

Desde el plano subjetivo, el indianismo "Emergió en las entrañas de la tierra... pueblo soterrado", de la entraña maternal territorial, porque la tierra para los andinos es la Madre, es la Pachamama, que ha sido pisoteada, negada, saqueada por la lógica invasora moderna europea. La imagen de lo "soterrado" enlaza con la condición abigarrada descrita para Bolivia por Zavaleta Mercado (1990) y Rivera Cusicanqui (2010) (coexistencia conflictiva de temporalidades, formaciones no coetáneas u anacrónico), donde lo indígena fue encapsulado, pero nunca extinguido.

Al compararse con la diablada afirma una forma de saber que las élites eurocentradas "no sepan, no puedan bailar", así el indianismo correspondería a otra hexis corporal. El destino del instinto indianista a partir de la metáfora de la danza expresa la opresión colonial en expresión vital, artística y política.

Así, el indianismo del MITKA que conforma una energía social puede tener una similitud con la noción de instinto/pulsión de Freud ([1915] 2025): "una fuerza interna de estímulo continuo, que actúa como fuerza constante" (pag. 96). En un contexto de colonialismo

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

interno, a nivel estructural se puede señalar que la hegemonía política y cultural que generó la dominación y exclusión fomentó la fuente del instinto político, manifiesto en las tensiones entre oprimidos y opresores. La toma de conciencia y la necesidad de transformación en busca de la dignidad desde el pensamiento propio, desde la danza propia. El instinto del MITKA como una energía contestataria, originada por las condiciones de opresión estructural se orienta como fin la liberación o la autodeterminación india empleando sus propias prácticas, en cuyo proceso la resistencia política e ideología será una constante.

7.2 Camila Choqueticlla Mamani e instinto.

Camila Choqueticlla⁶ es la mujer más influyente del movimiento indianista del MITKA. Nació el 17 de julio de 1950, en la localidad de Sevaruyo, comunidad de Chamaya (Santuario de Quillacas), departamento de Oruro; su madre Juliana Mamani Tola y su padre Victoriano Choqueticlla Huarachi (Originario de Toledo). Constituye la hermana mayor de: Segundina, Julio, Carlota y Adela. Hasta sus 13 años cursó hasta el 5to de primaria en la escuela de la comunidad de Wilani.

Figure 1- Camila Choqueticlla



Fuente: Seminario Aquí, 1991.

⁶ La reconstrucción sobre la vida de Camila Choqueticlla tiene como base la entrevista realizada a Julio Choqueticlla (hermano), Micaela Aramayo (hija), José Aramayo (Esposo), sus compañeras de lucha como Macaria Fulguera, Vicenta Mamani, Margarita Torrez, entre otras.

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

Como primogénita y en un contexto rural las labores cotidianas se concentraban en Camila: trabajaba mucho (Choqueticlla J. , 2022); en un escenario árido la actividad de la cría de ovejas y llamas, y secundariamente la agricultura en mínima escala. Desde muy niña destaca carácter fuerte y noble de la niña. Se señala que el padre complementa sus actividades económicas en la minería de la zona. Puede asumirse que la niña Camila, y como es parte de la gran mayoría de las niñas, cuidaba también de sus hermanos menores:

Su actividad fue ayudar a la familia como todo niño, le gustaba colaborar como a toda la gente; yo hasta mi camisa puedo regalar, mi hermana era igual, en cambio mi otra hermana no es así... antes no había plata no se conocía, todo manual, canchones hacíamos, toda esa pampa era ganadería, eso alcanza, más o menos nos alcanzaba, no vivíamos de lujo, pero vivíamos bien nomas; atizábamos leña, ni gas había (Choqueticlla J. , 2022).

Como muchas adolescentes y jóvenes rurales, a la edad de 14 años Camila migró primero a la ciudad de Sucre y luego a La Paz. La primera ocupación de la gran mayoría de las mujeres migrantes es la del empleo doméstico: *sirvienta*, (en la época es válida dicha acepción) bajo la forma de “cama adentro” en el barrio residencial de Miraflores en La Paz. En dicho proceso, Camila conoce a su futuro esposo José Aramayo, oriundo de la provincia Pacajes del departamento de La Paz quién trabajada de fabril.

Felipe Quispe señala que conoció a José Aramayo y Camila Choqueticlla el año 1977 en las filas del MITKA, como honesta y consecuente, distantes de elementos viciados por el oportunismo y la corrupción (Quispe F. , 2018), su vínculo político con el “Mallku” perduró pasando por las líneas del Ejército Guerrillero Tupak Katari (EGTK), Ofensiva Revolucionaria de los Ayllus Tupakataristas (ORAT) y finalmente su participación en el Movimiento Indígena Pachakuti (MIP) que en la elecciones nacionales del año 2005 para la presidencia, llevó a Camila Choqueticlla como su acompañante de fórmula.

Los elementos del warmi instinto de Camila, en su presentación⁷ ante un escenario y auditorio universitario señala:

⁷ En el portal blog del grupo Jichha se establecen dos videos con la intervención de Camila Choqueticlla, el primero sin de fecha en un acto “Solemne Acto de Egreso – Carrera: Ciencias de la Educación”, por el contenido de la coyuntura política que alude, puede establecerse que es de los años 2007 al 2009; y el segundo en el auditorio de la carrera de Sociología en ocasión de recordar el día de la mujer 9 de octubre de 2009, ambos de la Universidad Pública de El Alto.

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

yo he nacido en el campo, y nada entendía, pero al final he ido creciendo e ido palpando muchas cosas en el campo, desde pequeña era rebelde, muchas cosas no me gustaban cuando venía a la ciudad, era diferente, las cosas en el campo en la comunidad eran diferentes las cosas, **comparando yo andaba** ¿por qué en la ciudad hay tecito y por qué en mi casa no hay tecito? así, ¿por qué en la ciudad hay calles con lindas puertas? ¿por qué tan lindas señoras de vestidos, pintadas con sus tacos? y **¿por qué** para comer no había?, ¿porque yo me he quedado con la oveja nomas? así. **Con esas preguntas yo he ido creciendo**, compañeras, al final estoy en la ciudad, estoy en La Paz, al principio, vengo a trabajar, entro de trabajadora del hogar, en **ahí está la quinta mano**, así hay que decir, **nuestra gente mismo cuando los patrones no vivían más, nos discriminan demasiado**, se creen capaz de todo con poco sueldo que nos daban. (Choqueticlla C. , 2022a)

Lo anterior nos proporciona una autobiografía situada, donde se siente y piensa a la vez. Desde la niñez descubre una configuración dividida campo-rural, tenencia-carencia, comodidad-exclusión, opulencia-trabajo. La fuente del instinto emerge de procesos comparativos e interpeladores de las condiciones estructurales y materiales de desigualdad y racismo, entre el “tecito” y la oveja” que establece una visión de desigualdad. Su condición de marginalidad rural indigenizada en la ciudad, como una dualidad que el colonialismo interno estableció como dos realidades vigentes y enfrentadas. Subjetivamente, palpar es sentir y vivir, como generadora de conciencia en el trabajo, migración. Su meta se orienta a comprender y transformar esa injusticia. El objeto: “yo parto por la experiencia”, como vivencias en el empleo doméstico, vida campesina, ser mujer y pobre. El destino de ese instinto es la pretensión de superar la injusticia y el dolor como conciencia de cambio, este instinto emerge como una energía política de rebeldía y dignidad.

Gonzales Casanova nos remite a asumir que, en la configuración de los mundos duales, cada uno configura un orden diferenciado de clases, Choqueticlla revela la interiorización y reproducción del racismo colonial como “quinta mano” que denota la inferiorización escalonada, refleja la interiorización del racismo y el patriarcado en las esferas del propio mundo indio, generándose la reproducción de colonialismo interno horizontal: “nuestra gente mismo...nos discrimina”.

Empleando la palabra como medio de pulsión y ante un auditorio de jóvenes universitarios:

...la cabeza para qué es?, el seso hay que hacer mover, hasta hacer doler la cabeza a diario, la cabeza no es simplemente para pensar disparates, no hasta ahicito, no atascar, el seso es como para hacer jugar en la cancha compañeros. (Choqueticlla C. , 2022)

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

El empleo de la metáfora corporal en Choqueticlla parece ser la estrategia continua en la generación del pensamiento vivo en la incitación política. Insta que la cabeza no queda limitada a lo biológico, es el espacio del discernimiento, la memoria y el acuerdo, lugar del compromiso para la vida. Desde esa intervención ante una colectividad de jóvenes nos enseña que el pensar siempre será un acto de relacionamiento. Ese espacio, el seso, la cabeza, no limitada a lo ornamental sino a la misión de un esfuerzo intelectual que a la vez es moral. Pensar “hasta hacerse doler” más allá de agonía o dolo significa un trabajo de generación de pensamiento (amuyt’aña) una necesidad, un pensar no separada del hacer (lurasña), pensar con responsabilidad (jiwasataki). No atascar la fluidez del pensar no retener su vitalidad del pensamiento, el pensamiento haciendo que circule como agua (uma) y no una mera acumulación. El pensamiento como servicio⁸, contrario a la lógica de la monopolización, parecen ser las líneas del instinto político que aquí se dirige a los jóvenes. Abandonar la “disparatés” revela la fractura con la episteme colonial estructural. De esta manera el pensar banal no tendría cabida frente al dominio.

Metafóricamente compara relaciona el seso con el espacio de la cancha y el juego, que implica generar su un pensamiento activo y colectivo. Mover el pensamiento, mover el seso simboliza la meta y el objeto del instinto para generar conciencia crítica, como una energía que empuja al abandono del conformismo frente a la opresión y exhortando a la lucha, que para Reinaga significaba “pensar con cabeza propia”, como el destino de la pulsión: sublimación del instinto en pensamiento descolonizador.

Advierte en ese escenario universitario que: “la cabeza no es simplemente para colocar aretes, la mente es para hacer funcionar, para gritar, para ser rebeldes, para defender los derechos de nuestros hijos”, pensar con pertinencia y pertenencia para resolver problemas estructurales que afecta la vida, a la descendencia como herencia. Es una incitación a la rebelión desde el sentimiento, pensamiento y palabra para defender la vida. Como mujer indianizada parece plantearnos que la mujer india de pollera y sombrero no es un mero elemento estético y servidumbre doméstica como lo ha asumido la estructura colonial y patriarcal. La descolonización

⁸ En el mundo andino algunos sujetos de cualdades especiales Jach’a chuymani (de corazón grande) y en funciones de autoridad se consituyen en servidores de pensamiento para la protección de la vida de la comunidad. Pensar en la vida de la comunidad es parte del hacer político (irnaqaña).

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

mental ideada por Reinaga (1970) ratifica la capacidad pensante al margen de la razón moderna occidental. Haciendo una re-semantización de Freud (1915) donde explica la pulsión individual, el instinto de Choqueticlla desde el grito y la defensa busca generar una energía colectiva, la expresividad del cuerpo y el gesto ante los jóvenes universitarios así lo refleja.

A la cabeza y al seso, acompaña el ojo y el llanto como acción estética:

...es bonito prepararse, llorar por nuestro país, llorar por nuestra sociedad...nadies hemos llegado a esa etapa de sentir de llorar de verdad, no hemos llegado a eso todavía, tenemos que llegar a eso si es que ustedes participan de esta forma. (Choqueticlla C. , 2022)

Llorar en clave moderna y machista concierne a la cobardía, debilidad y atribuido a la mujer (solo las mujeres lloran). El instinto político warmi indianista de Choqueticlla señala que la tarea política no queda limitada a la lectura abstracta y al cerebro, sino de sentir la realidad, llorar como una forma de sentir vida, como forma empática y compromiso por lo propio. En la concepción andina, todos lloran, la piedra llora y las plantas lloran de alegría y de agonía. El llanto también puede entrañar una purificación, vínculo afectivo con la vida, con la comunidad, visible cuando los ancianos en agradecimiento invocan llorando a la tierra bienestar, donde llorar implicaría un compromiso con la sanación para reestablecer un mundo desequilibrado. La clave de la política parece ser la relación entre chuymachasiña (sentir), amuyaña (pensar) y luraña (hacer). El instinto no sería un simple sentimentalismo, esta convoca a la transformación de la realidad. También plantea la limitancia de la cualidad de llorar por los demás: “nadies ha llegado a esa etapa” o revela la deshumanización y la indiferencia cada vez más individualista. Se puede deducir que entraña una sensibilidad y de emociones manifiesto en la cotidianidad aymara donde se llora de alegría, de dolor, se llora la gloria, la desgracia que opera como una forma de reintegración. No solo se llora el mal o desgracia de la conquista, llorar es también resistir. Así, el instinto político de Choqueticlla se manifiesta como fuerza afectiva descolonizadora.

El instinto político parte de una experiencia emocional individual, sintetiza y alcanza al colectivo; la acción descolonizadora, no estaría completa sino esta queda despojada del sentimiento. Generar un ayni emocional, como una forma recíproca de sentir orientada a guardarse, a recordarse, a rememorarse siempre. La condición colonial que generó un corazón dolido puede

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

curarse como afianzamiento. Retomando las frases de una canción, diría Choqueticlla: “llorar es morir, odiar es morir”⁹.

La potencia de su pensamiento se refleja en una crítica estructural a las condiciones de pobreza, machismo discriminación educativa, etc. generados en un contexto de colonialismo interno:

Había sido muy importante ser mujer...yo a eso he llegado, he decidido. ¿Por qué estoy en la pobreza?, ¿por qué frente al hombre estamos apagadas?, ¿por qué otro hombre tiene que tener la razón? ¿Por qué tantas mujeres sufren esa discriminación por los hombres? ¿Por qué en la casa la mujer es mujer nomas y el hombre es el jefe de la casa?, el varoncito tiene que estudiar más, grande carne hay que darle de asado, y la mujercita tiene que cargar su muñeca, ¿Por qué estas cosas? (Choqueticlla C. , 2022a)

La pedagogía de la interpelación cual energía crítica y vital emerge de su toma de conciencia de su valor como mujer, empieza desmenuzando la opresión de género dentro de su propio marco doméstico y cultural que se precia de guardar la noción esencialista de la dualidad y complementaria chacha-warmi, discurso que queda reforzada con el advenimiento patriarcal moderno generando un *entronque patriarcal* (Paredes, 2020). El escenario de la casa, desde su acepción sería la prolongación de un microestado colonial con *jerarquía patriarcal* (Lugones, 2008) que reproduce la autoridad masculina, que genera un colonialismo interno doméstico que rompe con las nociones de la reciprocidad de los ideales de la lógica de la familia aymara: q'ayachaña (amar), churaña (dar), qatuqt'asiña (recibir), qamasiña (compartir) y kutiyaña (devolver). La desigualdad impuesta y normalizada parece constituirse en la fuente del instinto político y su destino, su autoreconocimiento como valor espiritual y sujeto político: “había sido muy importante ser mujer”¹⁰, es un warmi feminismo nacida del cuerpo, experiencia y emoción que convierte al “por qué” en un ejercicio político.

Su fuente pulsional pregunta: “por qué estoy en la pobreza” que además es empobrecimiento racializado y feminizado (clase, etnia y género). La mujer aymara habría sido despojada de la casa, comida, estudio, se presenta como su madre Pachamama saqueada y ninguneada. La importancia de ser mujer no se limita en el victimismo, sino como auto reconocimiento de la cual brota un instinto político, la fuerza de la mujer (warmi qamasa). Por

⁹ La frase pertenece al militante comunista boliviano, poeta, compositor y canta autor tarijeño Nilo Soruco: La vida es linda.

¹⁰ A esta forma de procedimiento reflexivo la denominaron también como un feminismo intuitivo (Galindo, 2021)

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

qué, por qué?, que en su lógica aymara implica una reflexión profunda: lup'íña, que en ese auditorio de jóvenes se orientada a provocar reflexión: amuyt'ayaña; Choqueticlla como cual dispositivo instintivo busca generar un cambio.

En la siguiente intervención Choqueticlla refleja un instinto relacional: pensar, sentir y actuar por el prójimo: "...hay que mirar a nuestros hermanos, a nuestros hijos, como están nuestros hijos en La Ceja?, durmiendo en las calles debajo de las tarimas durmiendo, nuestras mujeres prostitutas...nos hemos olvidado, por encima caminamos, pisamos a los más pobres". Primero, una crítica moral y luego un despertar moral. Enuncia la pérdida de la sensibilidad, alienación social manifiesto en dejar de verse (amtasiña) y sentirse (munasiña) no limitada al solo reconocerse, también responsabilizarse. Ver con el corazón (chuymampi ññjasiña, chhuymampi amtasiña), bajo el principio recogido por Hinkelarmmet (1998) "yo no vivo si tu no existes". La fuente de la pulsión del instinto emerge de la cualidad de la indignación, tristeza y compasión por los hijos, por las hermanas que no son ajenos ni extraños y que desligados de los lazos comunitarios donde hoy busca triunfar el desarraigo y la exclusión, el individualismo y la indiferencia moderna. El instinto político de Choqueticlla como meta orienta a recuperar la sensibilidad, cuidar, para que la rebelión anticolonial sea posible es necesario por sentir por los demás, mirar al otro como acto político. Los aymaras dicen: chuymampi amuyasiña, ññjasiña, amtasiña, munasiña (pensarse, integrarse, recordarse, quererse con el y desde el corazón), que funda las bases de un instinto sentipensante y rehumanizante.

El despertar político indianista implica una: escucha activa para compartir, preparación interior para servir y mirada consiente para ver el mundo con verdad y sensibilidad, que además contempla un aspecto estético de lo bello "lindo es escuchar estas charlas, lindo es prepararse, lindo es abrir los ojos", escuchar (ist'aña) la palabra del "otro" con respeto, como una virtud como pedagogía de la vida que se aprende sintiendo y mirando a los demás. El instinto político entraña una pedagogía del despertar: se escucha, se cultiva y se ve con y desde el corazón.

Reinaga (1971) al asumir la autoconciencia de la importancia de los aportes del indio al desarrollo de la sociedad boliviana en todas sus dimensiones señalaba: "...somos la fuerza partera de la sociedad" lo cual orienta al sujeto político indio a la toma de poder. Choqueticlla señala:

"somos la columna vertebral del país, cuento de la tierra, cuento de esta tierra Pachamama, con un pensamiento propio, janicha?, así culturalmente hermanos,

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

religión taypis, religión arsuñatasmaw aymarar saskarakiw janiw yatiñatakiw todavía, aymart qillkañataki importante compañeros, janicha?.” (Choqueticlla C. , 2022)

Aquí Choqueticlla asume la conciencia del sujeto político y colectivo que sostiene la economía del país como fuerza, sostén vital del país, que guarda un vínculo espiritual y narrativa con y desde la Pachamama como la base del relato histórico, con pensamiento propio escrita en la tierra. Hay instinto relacional, no individual, generado en diálogo con otros y donde interviene la tierra.

Choqueticlla exalta la centralidad de la mujer: “las mujeres habíamos sido la primera profesora del hogar, la primera pieza del hogar, el eje principal del país, el cimiento de cada casa, eso habíamos sido las mujeres, ¿o no somos compañeras?”. Las mujeres enseñan antes que nadie, las sabias del hogar portadoras del pensamiento, sentimiento e instinto, en tanto la escuela del Estado niega a esa madre. La mujer como centro estructural y ordenador que representa el equilibrio del hogar y de la nación, frente a semejante aporte Choqueticlla no parece reclamar privilegios, sino respeto de su trabajo significativo. La mujer sería el núcleo político y cultural desde donde se interpela el relato patriarcal. La aseveración popular de: *las mujeres tienen más instinto*, de apariencia irrelevante para los estereotipos patriarcales, desde el pensamiento de Choqueticlla dicha frase encierra un carga simbólica y cultural como pulsión vital histórica determinado por la experiencia de la opresión y que tiene como destino su reversión.

En el auditorio busca incesablemente hurgar la conciencia de las mujeres más jóvenes, propensas a cometer “errores” personales, instando a su empoderamiento, no habla solo de ella y por ella, sino para ellas: “...la mamá es la que se sacrifica, la mamá todo tiene que hacer para darles plata a los hijos, y sobre esto que?, el hombre patada puñete, discriminación del Estado, discriminación de los q’aras, de aquella tumba burros” (Choqueticlla C. , 2022). Lo anterior, no solo ratifica la fuerza vital de las mujeres, que el ámbito del hogar se constituye un escenario de carga desigual, cuyo soporte no le es reconocida, donde se habría normalizada en términos de Segato (2013) una: *pedagogía de la crueldad*¹¹; ese espacio condensa la triple opresión: violencia

¹¹ En conversaciones con la hija de Camila Choqueticlla, Micaela Aramayo, nos señaló que la extrema sensibilidad de su madre frente a la violencia de las mujeres, el abandono de los niños y los ancianos, al punto de salir en defensa. En relación a las mujeres, el contexto boliviano refleja una alta dosis de violencia contra las mujeres.

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

patriarcal, estatal y de clase-etnia. En una estructura de injusticias coloniales y patriarcales las mujeres cual instinto vital siguen dando vida como resistencia activa y creadora.

El instinto se encarna no solo en el discurso, sino en las prácticas; en la concepción aymara el instinto no puede traducirse, en una palabra, sino desde una conjunción de sentidos: t'inkazo (premonición), chuyma (pensamiento), ajayu (espíritu), qamasa (coraje) que son parte de la vida de los sujetos. El sujeto jaqi aymara es tal en el marco de sus vínculos y cumplimientos en relación a otros seres (personas, animales, deidades, etc.) considerados como seres plenos, el jaqi entraña o ha de entrañar un ajayu (espíritu) orientado a un qamasa (la plenitud del ser y la vida). Un campo de configuraciones ideales por los cuales se orienta a cumplir para ser merecedores del reconocimiento colectivo como jaqi. De ellos puede argüirse que Choqueticlla desde el marco de su pertenencia cultural busca ubicarse como una warmi (mujer) que busca la dignificación de la vida como madre, no solo biológica, como madre que da vida política; el instinto indianista de Choqueticlla se despliega desde su situación de ser warmi: paridora, reproductora, productora, distante de los cañones de la lógica moderna de ser mujer. Un conjunto de pautas que chocan a otra configuración moderna excluyente, chocante y traumático.

Estas experiencias y cuestionamientos a la realidad constituyen el germen *jatha* (semilla) que irá proyectándose con el tiempo desde notar diferencias entre las formas de vida rural y urbano, donde la situación urbana no cambia su condición. La capacidad instintiva se establece en la mirada (uñjaña), sentir (amuyaña) y la vivencia (sarñaqaña), como una forma de lectura que emerge de su experiencia, si la realidad rural de su vida fuera la pobreza, el racismo y la explotación se acentúa en lo urbano. La base de instinto político de interpelación y de reafirmación será la propia experiencia y la de sus semejantes.

Cuando algunas orientaciones culturales asumen el abandono de la emotividad, ilusión, esperanza, considerados como subjetivos, en la lógica andina, el pensamiento, conciencia y acción emergen en el corazón, los hombres y mujeres que cultivan dicha cualidad se los denomina: jach'a chuymani (gran corazón); los que guardan el sentimiento y la acción por los demás, los grande hombres y mujeres de esa manera se constituyen en jaqi. En la política india, indianista y de Choqueticlla la emoción y el sentimiento tienen cabida.

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

La perspectiva de Bourdieu & Passeron (2017) orientan pensar el instinto como parte de la realidad sociocultural, como disposiciones incorporadas en la relación cuerpo-afección-memoria, generadoras de acciones que son aprendidas ante estímulos socialmente significativos. La realidad sociocultural no adopta un carácter universal, sino concreto y específico en un contexto histórico al cual Dussel (1992) denomina *locus de enunciación*. Por lo cual amerita pensarse desde la epistemología aymara el sentido y la praxis cuerpo-afección-memoria, donde el cuerpo individual solo es posible en el marco del conjunto *tama*, ayllu; donde se asume la realidad sentí pensante del todo, donde el mundo de las “cosas” es una realidad sentipensante y recíproco, donde el registro de la vida trasciende lo abstracto y es sopesado como pasado-presente-futuro (Pachakuti).

Haciendo una re-semantización de la propuesta de Freud, la fuente del instinto sería el cuerpo histórico dominado; la meta, no centrado en la satisfacción del placer individual, sino la liberación colectiva india; el objeto trasciende lo sexual, ahora sería político y territorial, la otra Boliva, el Qullasuyu; el destino ya no limitado a las represiones intrapsíquicas, más bien la represión colonial y patriarcal interna.

Camila Choqueticlla Mamani en su vida económica ha trajinado de ser campesina, servidumbre doméstica, comerciante de mercado, artesana y “ama de casa”¹². En su experiencia política se integra como militante del MITKA el año 1975 junto a su esposo José Aramayo Tancara. A partir de 1980, en la arena sindical inicia como ejecutiva provincial de la provincia Pacajes del departamento de La Paz afiliada a la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia Bartolina Sisa (FNMCB-BS); en 1988 como miembro de la Ofensiva Roja de los Ayllus Tupajkataristas (ORAT) es elegida como secretaria ejecutiva de la FNMCB-BS, en ese contexto interpela el carácter subalterno y servidumbral de la organización generada por el ente masculino agrupado en la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), fue parte de la lucha por promover y establecer el mismo nivel jerárquico de las mujeres con el mismo rango de Confederación. En 1991 materializa la fundación de la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia Bartolina Sisa (CNMCB-BS) en la ocupa el cargo de secretaria ejecutiva (Pacheco, 1992). Dicho proceso guarda vínculo con el Ejército Guerrillero Tupak Katari

¹² En los certificados de identidad en Bolivia es admitivo la profesión de ama de casa o labores de casa. A pesar de que las mujeres cumplan una diversidad de tareas productivas, dichas denominaciones han servido para encubrir sus aportes.

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

(EGTK), Camila Choqueticlla constituye un nexo vital en las tareas organizativa y formativas a nivel sindical e ideológico de las mujeres campesinas en el ámbito rural, ello pasa por el dominio de las lenguas nativas como el aymara y el quechua en conjunción con el castellano.

El escenario sindical será un nexo para las posibilidades de un proceso armado y subversivo mediante Choqueticlla; en este contexto la tarea de organización y formación de mujeres como cuadros ha sido determinante: “yo andaba enamorando mujeres, quién puede ser, quién no puede ser” como una fuente de instinto seductor ideológico, legando mujeres líderes que forjaron la vigencia de la organización sindical en la línea del indianismo.

Posteriormente, su estrecha cercanía con el Mallku la vincula en los procesos de respaldo a la Guerra del Agua, su participación en la Guerra del Gas. Su activa participación en los bloqueos de caminos del año 2000 al 2003 y en la denominada Guerra del Gas que tuvo su epicentro en la ciudad de El Alto. El año 2005 es acompañante de fórmula de Felipe Quispe como candidata a la vicepresidencia con el Movimiento Indígena Pachakuti (MIP).

Figure 2- Felipe Quispe "El Mallku" y Camila Choqueticlla en manifestación en la Guerra del Agua 2000.



Fonte: Hallazgo de Omar Cruz.

El pensamiento de Choqueticlla nos habla de un indianismo militante de la y por la vida forjada en la experiencia y la capacidad analítica y la acción, su instinto político como pulsión política de vida. Falleció en la ciudad de El Alto el 22 de diciembre de 2013.

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

8. Conclusiones.

A partir de la articulación entre los niveles del colonialismo interno (estructural, subjetivo y corpóreo-epistémico) (González Casanova, 1963; Reinaga, 1970; Rivera Cusicanqui, 2018) y los componentes del instinto freudiano (fuente, meta, objeto y destino) (Freud, 1915/1981) se buscó un acercamiento comprensivo al instinto político warmi indianista desde el discurso político de Camila Choqueticlla.

Desde una redefinición sociológica el instinto político warmi-indianista tiene puede plantear que su fuente es un cuerpo histórico dominado por el proceso colonial patriarcalizado y que resiste a los procesos de represión, invisibilización y exclusión. Como síntesis y expresión histórica y cultural de la mujer aymara, el instinto funciona como una energía política que impulsa la acción y el pensamiento político indianista desde su marco histórico y cultural propio, y desde las condiciones de esa dominación colonial.

Ante las meditaciones de corte racional y más allá de lo biológico, el instinto contiene una memoria histórica incorporada que orientan las acciones que reitera el hecho colonial y los procesos de resistencia, la búsqueda de justicia. Que a decir de Rivera Cusicanqui denomina *memoria larga* (2010), formas de conocimiento que persisten a pesar de la cuestión colonial que subsisten en la manifestación de los cuerpos, los afectos y las prácticas cotidianas.

Las intervenciones discursivas de Camila Choqueticlla Mamani revelan que el instinto político warmi indianista es una energía vital e histórica que emerge de la experiencia concreta de opresión, transformada en conciencia, pensamiento y acción política. Su fuente se encuentra en las condiciones materiales y simbólicas del colonialismo patriarcal que generan dolor, desigualdad y violencia; su meta, en la afirmación de la vida, la dignidad y la autonomía; su objeto, en las prácticas cotidianas de resistencia, como el trabajo político y la generación de pensamiento; y su destino, en la sublimación del sufrimiento en conciencia política transformadora.

El pensamiento de Choqueticlla subvierte las oposiciones coloniales entre razón y emoción, mente y cuerpo, lo público y lo doméstico. Su palabra hace visible que el pensar, sentir y actuar como dimensiones interdependientes de una misma praxis warmi: el cuerpo que sufre es también el cuerpo que piensa y resiste. El instinto warmi es, así, una pulsión política de vida que

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

se opone a la muerte social impuesta por el colonialismo interno. Este instinto no moderno, abre paso a una comprensión más amplia de la acción y pensamiento político indígena y femenino en América Latina, materializada desde el lugar del trabajo, desde la inserción militante idianista, desde la organización sindical, etc.

La activación de este instinto emana no por sentirse o ubicarse como superiores o inferiores, “simplemente” como mujeres. Que haciendo una relación y recuperación epistemológica con el pensamiento aymara de la cual es parte Choqueticlla, ese instinto warmi se ubica en el corazón como lugar del sentipensar: chuymampi amuyuña, (decidir con el corazón), chuymampi l’úpiña (reflexionar con el corazón), uñjaña (ver con el corazón), chuymampi sarnaqaña (caminar con el corazón) orientado al servicio, sensibilidad, compromiso en la búsqueda de justicia.

La afirmación del MITKA de que el indianismo es pensamiento, sentimiento e instinto reconoce que la lucha indígena no surge de la teoría importada ni de la academia, sino de una energía colectiva con memoria de la historia de opresión y de su deseo de subvertir dicho orden desde un método de conocimiento: qhipnayra uñtasa.

Así, el instinto político puede ser entendido como una disposición subjetiva y colectiva que impulsa a un grupo o individuo a resistir, interpretar y transformar su situación histórica y social, incluso antes de que esa resistencia se formule como ideología o doctrina sistemática, de donde brota un impulso defensivo inmediata.

10. Referencias

Albó, J. *Desafíos de la solidaridad aymara*. La Paz: CIPCA. 1985.

Ari, M. Las "otras" mujeres de la rebelión Sisa-Katarista (1781-1782). *Historia*, 67-93, 2016.

Bourdieu, P., & Passeron, J.-C. *La reproducción*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2017.

Choqueticlla, C. *Camila "Sabina" Choqueticlla Mamani: La mujer y su pongueaje laboral*. Obtenido de Jichha blogs: https://m.facebook.com/jichha/videos/camila-sabina-choqueticlla-mamani-la-mujer-y-su-pongueaje-laboral-desde-1960-surg/1095559224379519/?locale=ms_MY, 2022.

Choqueticlla, C. *Foro debate: La mujer y su papel. Carrera de Sociología 2012*. Obtenido de Jichha: <https://www.facebook.com/watch/?v=383745270569304>, 2022^a.

Choqueticlla, J. Camila Choqueticlla. (D. Quispe, Entrevistador), 2022.

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

- Cruz, G. *Aproximación al indianismo revolucionario de Fausto Reinaga*, 2008.
- Dussel, E. *1492: El encubrimiento del otro*. La Paz: Plural, 1992.
- Freud, S. *Los instintos y sus destinos (1915)*. Obtenido de Escuela Abierta de Psicoanálisis: www.lettrahora.com, 2025.
- Galindo, M. Entrevista a Maria Galindo. (B. Sánchez, Entrevistador), 2021.
- Hinkelammert, F. *El grito del sujeto. Del teatro-mundo del Evangelio de Juan al perro-mundo de la globalización*. San José: DEI, 1998.
- Huanca, E. Feminismos, pluralidades y cuestionamientos desde una mirada incipiente indianista katarista. *Decursos. Revista de Ciencias Sociales*, 45-68, 2020.
- Hurtado, J. *El Katarismo*. La Paz: BBB, 2016.
- Laime, T., Lucero, V., & Arteaga, M. *Paytani arupirwa. Diccionario bilingüe ayamara castellano*. La Paz: Plural, 2020.
- Lehm, Z., & Rivera, S. *Los artesanos libertarios y la ética del trabajo*. La Paz: THOA, 1988.
- Lima, C. *El "honorable terrorista". Autobiografía política del "indio rebelde" Constantino Lima Chavez*. El Alto: Nina Katari, 2021.
- Macusaya, C. *Desde el sujeto racializado. Consideraciones sobre el pensamiento de Fausto Reinaga*. La Paz: Jichha, 2022.
- Mamani, P. Constantino Lima Ch. (MITKA-1). *Willka*, 131-149, 2011.
- Mamani, P. Entrevistas a los viejos luchadores kataristas e indianistas: Constantino Lima Ch. (MITKA-1). *Willka*, 131-150, 2011.
- Mancilla, H. *Tradición autoritaria y modernización imitativa. Dilemas de la identidad colectiva en América Latina*. La Paz: Plural, 1997.
- Mansilla, H. *Una mirada crítica sobre el indianismo y la descolonización*. La Paz: Rincón Ediciones, 2014.
- Mejía, L., García, I., Valdivia, M., Sosa, C., Anti, L., Alegre, F., & Mamani, J. *Las hijas de Bartolina Sisa*. La Paz: Hisbol, 1984.
- Movimiento Indio Tupak Katari. Exponen el Movimiento Indio Tupak Katari. *Presencia*, 1978.
- Pacheco, D. *El indianismo y los indios contemporáneos en Bolivia*. La Paz: HISBOL/MUSEF, 1992.
- Paredes, J. *Para descolonizar el feminismo. 1492 Entronque patriarcal y feminismo comunitario*. La Paz: Feminismo Comunitario del Abya Yala, 2020.
- Quijano, A. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Landier, *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas* (págs. 201-246). Buenos A, 2000.
- Quispe, A. *Indianismo*. Qullasuyu: Pachakuti, 2011.

**INSTINTO POLÍTICO WARMI-INDIANISTA:
genealogía del pensamiento político de Camila Choqueticlla Mamani**

David Carlos Quispe Alvarado

- Quispe, F. *El indio en escena*. La Paz: Pachakuti, 1999.
- Quispe, F. *Mi militancia*. La Paz: Pachakuti, 2018.
- Reinaga, F. *La tesis india*. La Paz: PIB, 1971.
- Reinaga, F. *El pensamiento indio*. La Paz: Comunidad Amáutica Mundial, 1991.
- Reinaga, F. *La revolución India*. La Paz: FAFR, 2001.
- Rivera, S. *Ser mujer indígena, chola o birlocha en Bolivia post-colonial de los años 90'*. La Paz: Ministerio de Desarrollo Humano, 1996.
- Rivera, S. *Oprimidos pero no vencidos. La lucha del campesinado aymara y quechwa 1900-1980*. La Paz: Mirada Salvaje, 2010.
- Rivera, S. *Violencias (re) encubiertas en Bolivia*. La Paz: La Mirada Salvaje, 2010.
- Rivera, S. *Violencias (re) encubiertas en Bolivia*. La Paz: WA-GUI, 2010.
- Rivera, S. Un llamado a repolitizar la vida cotidiana. (L. Tinta, Entrevistador, 2018).
- Taller de Historia Oral Andina. *El indio Santos Marka T'ula, cacique principal de los ayllus de Qallapa y apoderado general de las comunidades originarias de la República*. La Paz: THOA, 1988.
- Taller de Historia Oral Andina. *Mujer y resistencia comunitaria: Historia y memoria*. En T. d. Andina, *Historia Oral Andina: Cuatro textos fundamentales* (págs. 63-136). La Paz: Plural, 2023.
- Tapia, L. *Ukhamawa jakawisaxa*. La Paz: HISBOL, 1995.
- Zavaleta, R. *Bolivia, el desarrollo de la conciencia nacional*. La Paz: Los amigos del libro, 1990.